



Elegir las semillas y organizar las especies según sus necesidades

Vivían casos similares en sus trabajos: víctimas del conflicto, en especial mujeres y niños, necesitaban acompañamiento especial en el cuidado de su salud mental. ¿Cómo generar una iniciativa que pusiera a las personas en el centro de la conversación y construyera con la comunidad espacios de apoyo psicosocial?, se preguntaban. Esa fue la semilla que pronto sembraron.



Estudiar el momento propicio para sembrar

En 2020 inició la preparación del suelo y empezaron por ellos mismos. Psicólogas y psicólogos del equipo sintieron los estragos generados por los problemas de salud mental durante la pandemia.

Estaban inquietos y se cuestionaban: ¿si nosotros la estamos pasando así, ¿cómo estarán otras comunidades sin herramientas o espacios de escucha activa en la ciudad y otras regiones?, ¿de qué forma ellos accederían a un acompañamiento psicosocial? Decidieron que ese sería el momento de comenzar.



Foto cortesía Psicólogas y psicólogos sin fronteras.

Entender cómo cuidar la semilla

Diseñaron una ruta de acompañamiento inicial con espacios virtuales y llamadas telefónicas. Desde entonces voluntariamente donan su tiempo y conocimiento para acompañar el cuidado mental de más 450 personas en Medellín, Bello, Itagüí y Dabeiba, no solo en temas de salud mental, sino memoria y paz, género y cultura. Pero sentían que no era suficiente asesorar individualmente a las personas, vieron que debía ser un ejercicio colectivo.



Regar periódicamente con agua y algo más

Nutrieron sus intervenciones en el territorio con talleres, formaciones y trabajo articulado con la misma comunidad, otras organizaciones sociales, el Gobierno nacional, Cooperación Internacional y empresas del sector privado.



Preservar su vida

Hoy, Psicólogos y psicólogas sin fronteras trabaja para que en los próximos 10 años más personas de comunidades vulnerables tengan atención en salud mental integral. Esto mediante un consultorio popular por comuna y las principales regiones de Antioquia para recibir acompañamiento y promover procesos comunitarios.

Actualmente, trabajan de forma voluntaria, se financian a través de Cooperación Internacional y trabajo con las administraciones locales. Como ellos hay muchas organizaciones sociales en Antioquia que, si las cuidamos y les ponemos atención, nos pueden acercar a un futuro mejor.